



Jueves, 4 de junio de 2015

MENSAJE EXTRAORDINARIO DE CRISTO JESÚS GLORIFICADO, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE FIGUEIRA, MINAS GERAIS, BRASIL, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Escucha la Voz de Mi Corazón Eucarístico y ríndete en paz ante Mi universal Presencia Redentora.

Permite que Yo pueda realizar los designios en cada etapa de tu vida.

Recapacita a tiempo, pues Mi Verdad hoy se manifiesta ante ti.

Déjame ser la semilla en tu interior, la que dará el fruto prometido para Adonai.

Yo Soy el único escudo seguro para tu pequeña vida.

Si estás en Mí, nadie te podrá producir temor, en cuanto tu confianza sea más grande que tus propios miedos.

Yo estoy presente en cada espacio de tu vida. Ya he pasado a tu lado muchas veces. Por eso, sé valiente y arriésgate en este tiempo a escuchar lo que nunca quisiste ver de ti mismo.

Para que Mi infinito Corazón more dentro de ti, debo encontrar primero un espacio ordenado, libre de ambiciones y de deseos humanos.

Solo busco todo el tiempo el sagrado templo de la simplicidad y de la igualdad, para que al fin se manifieste el espíritu de la fraternidad.

Siempre recuerda a quien te llama. Ayúdalo y no sientas recelo o incomodidad solo porque alguien precise algo de ti.

Hazte como Juan el Apóstol, fiel servidor, incansable y silencioso, abierto a escuchar la Palabra de su Señor, confiando todo el tiempo en Su Majestad y Amor.

¿Por qué hoy te digo estas cosas?

Porque sé, hijo Mío, en qué momento te encuentras y cuántas veces has dejado de mirarme.

Yo Soy ese insondable y divino manantial que nutre la vida y el espíritu de cada alma.

Yo Soy el misterio de Amor aún por conocer.

Quien Me busca, Me encuentra.

Quien Me llama, espera pacientemente la llegada de su Maestro.

Yo Soy el puente que une lo que está separado.

Yo Soy ese misterio que perdona y redime al mayor pecador.



En este día sacro, en el que vuestros ojos se colocaron delante de Mi Eucarístico Corazón, les digo que retorno a esta casa. Retorno a una nueva Maratón de oración para que, más que nunca, Me sientan cerca, entre ustedes y en ustedes; para que Me sientan vivo en la Comunión y en el corazón; para que, de una vez y para siempre, crean que Yo estoy vivo y omnipresente en cada alma que se entrega totalmente a los Brazos de su eterno Rey.

Cree, hijo Mío; cree, hija Mía; Yo puedo estar en ti en estos tiempos difíciles. Purifícate y redímete.

A través de Mi Amor estoy más cerca de todos, porque Mi Amor, el Amor de Adonai, penetra las dimensiones de vuestros corazones. Allí seremos uno para todo el universo.

Que esta Maratón sea la Maratón de la alegría, de la renovación.

Que vuestros corazones gocen y se alegren por estar en Mí, y Yo en ustedes.

Acepten Mi Voluntad y no estarán solos.

Bajo la Misericordia que los reúne, sean bienaventurados.

¡Gracias sagrada Figueira, por recibirme y esperarme con fe!

Aquel que los une y los ama siempre:

Vuestro Maestro, Cristo Jesús

Luego de transmitir el Mensaje extraordinario, Cristo Jesús, nos continuó transmitiendo lo siguiente:

Así como han visto a Mi Corazón vivo en la Eucaristía, deseo que esté vivo en vuestros corazones.

Este es Mi principal motivo, queridos compañeros, de volver a unirlos aquí, en el Nombre de Dios, en el nombre de Su Voluntad y de Su Amor.

A través de la imposición celestial de Mis Manos, Yo los bendigo para esta tarea y todos estos elementos sagrados que han servido en Mi mesa.

Por la absolución del Espíritu Santo, Yo los renuevo y los bendigo con la señal luminosa de la cruz y de vuestras esencias, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Alegren Mi Corazón durante estos días. El Reino Celestial debe estar aquí, como hoy está con ustedes para ayudar al planeta.

Los bendigo.

¡Gracias Señor por cuánto nos das!